

Érase una vez una niña llamada Carla.

Carla era una niña muy soñadora que vivía en un mundo gris y triste...

El mundo era muy triste ya que no había emoción y todo el mundo lo veía tal cual era y eso estaba mal ya que el mundo iba perdiendo más y más imaginación. En la calle ya no había nada colorido, las estrellas ya no brillaban tanto como antes por la contaminación, las flores ya no florecían, cada vez se talaban más árboles y muchas cosas más.



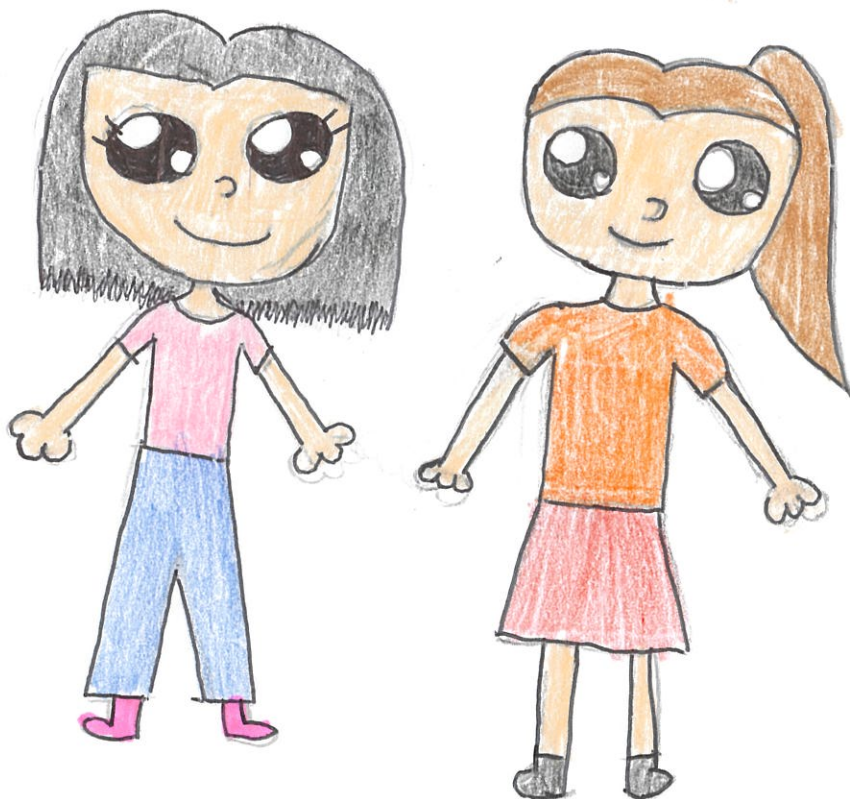
A Carla le encantaba la naturaleza y sabía que el mundo podía ir a mejor tan solo teniendo imaginación podía con todo.

Ella sabía que cambiar el mundo por eso lo único que podía hacer era que los demás lo imaginen como ella.

Esa misma tarde Carla y su mejor amiga Sara quedaron en ir al parque por la tarde y tuvieron una conversación  
¿Tú crees que el mundo puede cambiar?  
-dijo Carla

Si, pero ¿Como? -preguntó Sara

Yo tengo una idea, una idea magnífica  
-respondió Carla





Un mundo ideal es un mundo que solo puedes ver tu, nadie más. En ese mundo solo existes tu y la felicidad. En el mío las flores llueven del cielo y riegan los preciosos corales por las calles y vuelve el mar morado. Por las noches las planetas son más visibles al igual que las estrellas y algo que debería estar en todo el mundo aparte del mío es la paz e la igualdad.

¡Ala! - exclamó Sara

¡Esto es increíble! - dijo Sara impresionada

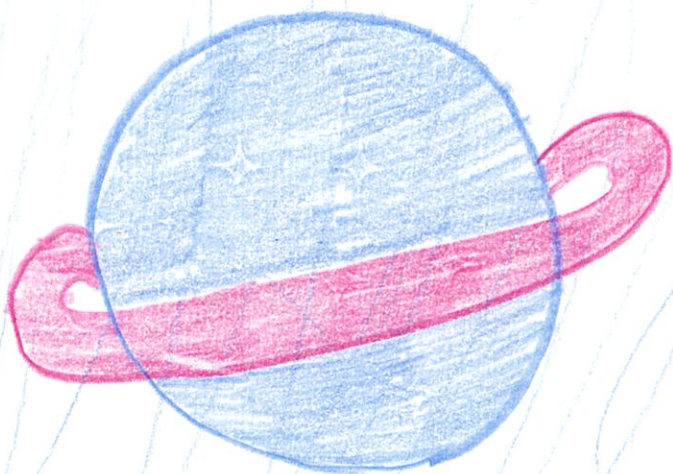
¿Como podría hacer yo esto? - preguntó Sara

Fácil, solo tienes que utilizar una pizca de imaginación - mencionó Carla

Ahora no te lo creerás, pero con el tiempo lo irás viendo - dijo Carla

Después de la charla se despidieron y se fueron a sus ~~casas~~ casas con entusiasmo sobretodo

Carla ya que sabía que todo podía cambiar.



A la mañana siguiente Carla se levantó de la cama y lo primero que hizo fue mirar por la ventana para ver si había sol y se sorprendió de la manera más inesperada.

Vió que ya no había flores sino corales eso la sorprendió, pero lo que más la sorprendió fue ver que estaban lloviendo flores y a la vez el sol estaba brillando fuertemente.

A Carla le brillaban los ojos al ver que se ha formado inesperadamente un arcoiris un remedio que solo le quedaba para contarle a su mejor amiga sus sueños se lo feliz que estaba porque Moraleja; el único poder que tienes es el de la imaginación así que no lo dejes volar.



¡Rin!